

Promoción de comunicación asertiva e integración como proceso para la formación de jóvenes afro metenses como gestores de cambio social, en la inspección de Veracruz – Cumaral (Meta).

Shelly Yanin Colorado Mejía

José Danilo González Plazas

Trabajo de grado para obtener el título de

Psicólogo

Shutther González Rosso

Director Trabajo de grado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Psicología

Marzo de 2019

Resumen

La integración juvenil en la formación de habilidades sociales como la comunicación asertiva es la base fundamental de esta propuesta, que tiene como objetivo favorecer el liderazgo entre los participantes para que se transformen en agentes generadores de cambio social en su comunidad. La población objeto para esta propuesta corresponde a un grupo de jóvenes Afrometenses entre los 15 a 28 años de la Inspección Veracruz de Cumaral (Meta), dado su dinamismo e interés colectivo de generar cambios sociales. Lo que requiere un liderazgo social con habilidades en contexto que le permitan promover la participación, la integración comunitaria, para la mediación y gestión social en la resolución pacífica y constructiva de problemas comunitarios.

Abstract

The youthful integration in training social skills such as assertive communication is fundamental basis this proposal, this is aimed at favor the leadership among the participants so they that become generators of social change in the community. The target population of this proposal corresponds to a group of young people Afrometenses between the ages of 15 and 28 years from Veracruz inspection, Cumaral (Meta), given its dynamism and collective interest in generating social changes. This requires a social leadership with skills in context that allow it to promote participation, community integration, for mediation and social management in the peaceful and constructive resolution of community problems.

Tabla de Contenidos

Introducción	7
Justificación.....	9
Planteamiento del Problema.....	13
Descripción del entorno.....	13
Diagnóstico del problema.....	14
Análisis de la problemática.	19
Objetivos	21
Objetivo General	21
Objetivos Específicos.....	21
Marco Conceptual	22
Comunicación Asertiva	22
Gestión Cambio Social.....	24
Marco Teórico.....	27
Modelo de intervención.....	32
Metodología	37
Fase Inicial	39
Acción 1. Aproximaciones a la comunicación asertiva	40
Acción 2. Reconocimiento evaluativo de la comunicación asertiva en la comunidad.....	41
Fase Ejecución.....	42
Acción 3. Aprendizaje práctico de la comunicación asertiva	42
Acción 4. Espacios de integración	42
Fase Reconocimiento	43

Acción 5. Reconocimiento social “Gestores de Paz”	43
Resultados	44
Análisis de Resultados	50
Conclusiones	55
Recomendaciones.....	57
Referencias	58
Apéndice.....	63

Lista de tablas

Tabla 1. Cronograma general Proyecto social Aplicado. 2018.....	39
Tabla 2. Datos sociodemográficos Población objeto	44

Lista de figuras

Figura 1. Mapa de Cumaral – Veracruz, Colombia. Fuente: Google (s.f).	13
Figura 2. Mapa de Veracruz, Colombia. Fuente: Google, (s.f.)	14
Figura 3. Ciclo del DRP en la intervención. 2018.....	15
Figura 4. Cartografía social: inspección Veracruz, 2018.	17
Figura 5. Fase diagnostica: metaplan. Inspección Veracruz, 2018.	19
Figura 6. Diagrama Modelo Empowerment. Propuesta de Intervención. 2018	36
Figura 7. Proceso enseñanza-Aprendizaje comunicación asertiva. 2018.....	40
Figura 8. Proceso autoevaluativo comunicación asertiva. 2018	41
Figura 9. Diseño y Ejecución de espacios de integración. 2018	42
Figura 10. Equipo Gestores de Cambio social. 2018	43
Figura 11. Me Conozco y Conozco mi Comunidad 2018.....	46
Figura 12. Sociodrama “El paraguas”. Comunicación verbal y Paraverbal. 2018.....	46
Figura 13. Planeación y organización espacios de integración. 2018	48
Figura 14. Retrato equipo de gestores, promoción del espacio público. 2018.....	52

Introducción

El presente Proyecto aplicado contribuye a la mediación y gestión social en las comunidades, para el empoderamiento y uso de herramientas que promuevan la solución de necesidades y conflictos de la comunidad.

La convivencia en entornos comunitarios, depende en gran medida de las normas sociales que promuevan el dialogo, la empatía, y el respeto al otro, y a su vez, de la dinámica social que involucra las costumbres, la cultura, las tradiciones y el entorno físico. Los factores psicosociales inciden en el desarrollo psicológico de los individuos y en sus condiciones de vida, modificando las relaciones interpersonales y diseñando la capacidad de autogestión de las comunidades.

Justamente tal relación entre el individuo y la comunidad, llamada interacción, supone la parte esencial de la acción psicosocial, en el que se da valor a la práctica relacional y al ejercicio del ser humano en construcción.

El proyecto pretende promover un proceso integral para potenciar capacidades de los sujetos en el escenario intercomunitario, favorecer herramientas y estrategias desde lo ontológico, epistemológico y metodológico. En este sentido, comprender lo humano, y a partir de allí, ejercer estrategias de empoderamiento que permita fortalecer la construcción comunitaria, desde lo individual, la cual se reconoce como identidad, esta se media en la interacción con otros, y lleva implícita valores, normas, símbolos y lenguaje.

Un factor fundamental para el diseño, ejecución y evaluación del proyecto, corresponde a identificar características propias de la comunidad como recursos, factores protectores y potencialidades que favorecen la autonomía y la autogestión comunitaria. Entre tanto, se

entienda el actuar individual como parte fundamental para el cumplimiento de objetivos, y no desde una postura asistencialista.

En una fase inicial, el proyecto aplicado promueve con la población participante, la cual comprende jóvenes afro-metenses de 15 a 28 años, de la Inspección Veracruz, de municipio de Cumaral – Meta, el identificar recursos, potencialidades, problemáticas psicosociales de su comunidad, para así obtener las herramientas y diseñar las estrategias que les permita abordar la problemática como actores del proceso y no como espectadores. Este diagnóstico se realiza con el instrumento del Diagnóstico Rápido Participativo (DRP), ya que permite el dinamismo, moviliza la autonomía de la comunidad, la capacidad de autoevaluación y reconocimiento.

En una fase secundaria, comprende una metodología participativa, en la que los involucrados llevan a cabo estrategias para la praxis individual y la colectiva, que a su vez impulse a la comunidad a la participación y la integración, como base para fomentar el dialogo, el debate, todo desde la comunicación asertiva, pilar fundamental del proyecto.

En la fase de evaluación, comprende en primer lugar el reconocimiento como *Gestores de Cambio*, con las bases y herramientas para promoción de la comunicación asertiva, integración, participación y gestión. Posteriormente se integra con espacios evaluativos que permitan mejorar y dar continuación autónoma al proceso.

El proyecto se fundamenta en el enfoque histórico cultural, donde no se visibiliza al sujeto como solitario sino como inmerso en un contexto histórico, compuesto por tradiciones, costumbres y cultura, que influyen en su desarrollo integral y en su proyecto de vida. En este sentido se favorecen herramientas para potenciar recursos, y desde el sujeto, internalizar un cambio, para el mejoramiento de calidad de vida del sujeto y de la comunidad.

Justificación

El bienestar comunitario se favorece en la medida que la comunidad se dote de herramientas y estrategias que promuevan la convivencia y faciliten la toma de decisiones, del establecimiento de normas sociales para garantizar el orden y la dinámica social, y de la disposición abierta de la comunidad para seguir en construcción.

Esta construcción requiere de una comunicación intergeneracional que se nutra de habilidades sociales. La ausencia de estas, fomentan los conflictos, y afectan la convivencia, y el bienestar comunitario. Es de importancia, en el caso presente, que se realicen mediaciones intergeneracionales, en el que los jóvenes promuevan de manera acertada la resolución de conflictos a través de la comunicación asertiva y la integración comunitaria como parte de las habilidades sociales que deben desarrollar, para generar cambios sociales en la comunidad, entre tanto se deben proveer a los jóvenes en contexto, las herramientas y estrategias necesarias para que sean ellos los actores principales de ese cambio social.

A partir de esto, cabe mencionar que según Barbara Rogoff, “los individuos transforman la cultura cuando se apropian de sus prácticas y la transmiten a la siguiente generación y a las necesidades de sus circunstancias específicas” (Rogoff, 1993, citado por anónimo, s. f.), desde la misma perspectiva la autora habla sobre la herencia humana o patrimonio en los valores y destrezas que se heredan de los antepasados y con práctica y con cuidadores se apropian las nuevas generaciones.

La teoría histórico-cultural base teórica del presente proyecto, tiene como elementos en la interacción social de los sujetos, los signos, los cuales construyen y constituyen las relaciones a través de las normas, definiendo de esta forma la realidad y la interpretación que se da en la

interacción entre individuos, para luego ser llevada a la realidad de forma eficaz. Para Vigotsky, la comunicación permite no sólo la conservación de una cultura, sino el enraizamiento de los sujetos en la misma, a través de la estrecha relación de la comunicación con las actividades fundamentales para la evolución de la sociedad (Fariñas, G. 2009). Esta enculturización requiere procesos de educación, como componente fundamental en el desarrollo humano, lo cual genera un aprendizaje con el que un individuo puede desenvolverse en la sociedad, inicialmente, bajo procesos de internalización y posteriormente, en la experiencia que permite el aprendizaje, la generación de nuevos conocimientos, y la transformación de la realidad.

Desde un punto de vista psicosocial, el foco central de la comunicación, no es lo individual, sino la relación, es decir, fundamentalmente social, pero no deja de ser individual y social, en los que se ubica la interacción. Precisa mencionar la interacción y la influencia social como fenómenos bases de la psicología social, su relación se explica a partir del comportamiento, en el que cada interacción, en su contexto y variedad, proporciona una situación de influencia. (García, M. 2006). Razón por la que el comportamiento humano, implica a otros, surgiendo entonces el concepto “sociedad”, que de forma amplia designa al conjunto de individuos que comparten un área, una cultura, y buscan la satisfacción de sus necesidades. (García, M. 2006)

La psicología social, también concibe que es imposible la socialización del hombre, sin la comunicación.

El rol del estudiante frente a una comunidad debe ser visto desde lo teórico, metodológico y práctico. El modelo y enfoque seleccionados fortalecen el aprendizaje grupal desde los conocimientos previos, hasta la adquisición de los nuevos conocimientos, los cuales

pretenden el fortalecimiento de la comunicación asertiva, para la formación en la resolución de conflictos y el cambio social.

En el cambio social, la psicología relaciona el compromiso crítico como los menciona Martín Baró (1987), la práctica de los psicólogos debe enfatizar en la participación y la creencia de que las comunidades poseen los recursos y potencialidades, para identificar sus necesidades y diseñar las estrategias para resolverlas, es así, cuando se orienta a la mirada crítica en la comprensión del conocimiento, como una forma de develar la verdad en su vertiente de realidad, permitiendo determinar los problemas sociales que se padecen. (Montero & Tarres, 2003)

De acuerdo con lo anterior y entendiendo que se deben potenciar recursos individuales y aunarlos de manera grupal para lograr una intervención psicosocial, se toma referencia el Modelo Empowerment, aporte principal de Rappaport quien afirma que “el concepto sugiere tanto la determinación individual de cada uno sobre su propia vida como la participación democrática en la vida de la comunidad... En el empowerment convergen el sentimiento de control personal y el interés por la influencia social real...” (Rappaport, 1987). Esta influencia social real, requiere asumir la importancia del dinamismo y la pro actividad de la población juvenil en la construcción de un cambio social, lo que implica como lo sustenta Musitu & Buelga (2004) al referir la autodeterminación individual como búsqueda de la autonomía individual en la toma de decisiones que inciden en su propia vida, y, por otra parte, la participación democrática en la vida de la comunidad.

De importancia tener presente que en la Inspección Veracruz como campo de acción, referencia que han sido pocos los trabajos de este tipo que se han realizado en la comunidad, el poco apoyo que ha recibido la comunidad por parte de la administración municipal a las iniciativas de los que conforman la Junta de Acción Comunal (JAC) para el bienestar social de la

comunidad, y también el escaso interés de los habitantes de apropiarse de sus conflictos para mediar las soluciones de la mano con los líderes comunitarios.

Con el desarrollo de DRP a través del metaplan, se logra identificar falencias en la estructura comunicativa de la comunidad, además de la ausencia de espacios de integración que involucren a toda la comunidad y no solamente al perfil de la población objeto. Es por ello la importancia en la generación de cambio y sentido de pertenencia con la comunidad por parte de los jóvenes, a través de la formación en comunicación asertiva e integración comunitaria como proceso inicial para propiciar el liderazgo comunitario, y a su vez, propender a la resolución de conflictos.

Planteamiento del Problema

Descripción del entorno

La Inspección Veracruz pertenece geográficamente al municipio de Cumaral (Meta), está ubicada a 32.8 kilómetros de Cumaral (*ver figura 1*), sus habitantes mayores de edad en su gran mayoría trabajan en los cultivos de palma, siendo la empresa Unipalma la mayor generadora de empleo en el sector. La inspección no cuenta con un sistema de salud completo, solo cuentan con una atención básica de un enfermero los días jueves y este es pagado por la empresa Unipalma. Los jóvenes, adolescentes y niños, son formados a través de un único colegio oficial y del Instituto Nacional de Aprendizaje SENA; además, tienen oportunidad de recibir formación cultural en expresiones artísticas, financiada por la administración municipal en años anteriores. El estrato socioeconómico de la inspección es bajo. Cuentan con servicio de energía, gas natural pero no cuenta con agua potable.

La inspección es caracterizada por su diversidad cultural, según lo obtenido en una entrevista semiestructurada realizada a la presidente de la JAC “La comunidad está conformada por un 65% de afrodescendientes, 20% de Metenses y un 15% provenientes de la costa atlántica”, Amelia González Presidenta JAC Veracruz.



Figura 1. Mapa de Cumaral – Veracruz, Colombia. Fuente: Google (s.f).

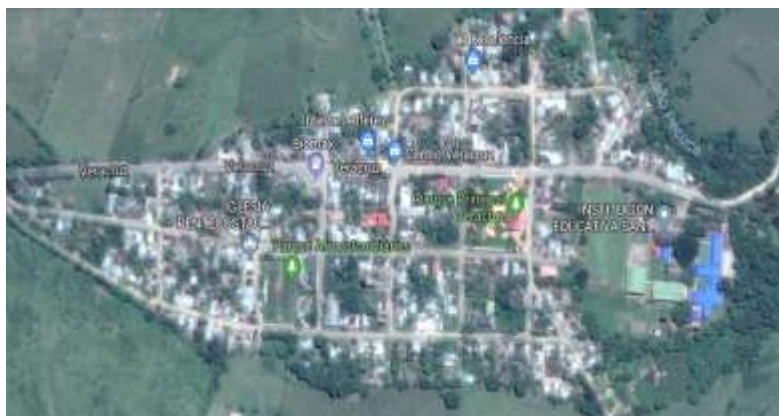


Figura 2. Mapa de Veracruz, Colombia. Fuente: Google, (s.f.)

La Inspección Veracruz, está conformado por aproximadamente seis cuadras a la redonda. La mayor parte de sus habitantes son afrodescendientes. Sólo cuentan con una vía pavimentada, la principal, las demás vías de acceso, no lo están. Cuenta con dos parques principales, una iglesia católica, y varias iglesias de diferentes religiones.

Diagnóstico del problema

El instrumento aplicado en la fase diagnóstica, la cual se realiza de manera conjunta con la población participante, corresponde al Diagnóstico Rápido Participativo (DRP), este diagnóstico social se compone de herramientas como el metaplan, el mapa de actores y la cartografía social, los cuales permiten que la comunidad realice procesos evaluativos de su propio entorno. Este método diagnóstico, tal como lo afirma un documento que no referencia autor, pero titulado “Diagnóstico Rápido Participativo”, tiene como finalidad que los grupos identifiquen sus intereses, definan prioridades, diseñen estrategias y potencien su capacidad en la toma de decisiones para la solución de sus propias necesidades, buscando un intercambio mutuo

de conocimiento entre los participantes que facilite el aprendizaje para el desarrollo autónomo y la autogestión en la participación activa de la comunidad. (Diagnóstico Rápido Participativo, s, f.)

El DRP permite a su vez evaluar las limitaciones de una comunidad, funcionando como un filtro para el diseño de estrategias, organización, planificación y ejecución de lo planteado en pro del beneficio comunitario. (Meneses, C. 2014)

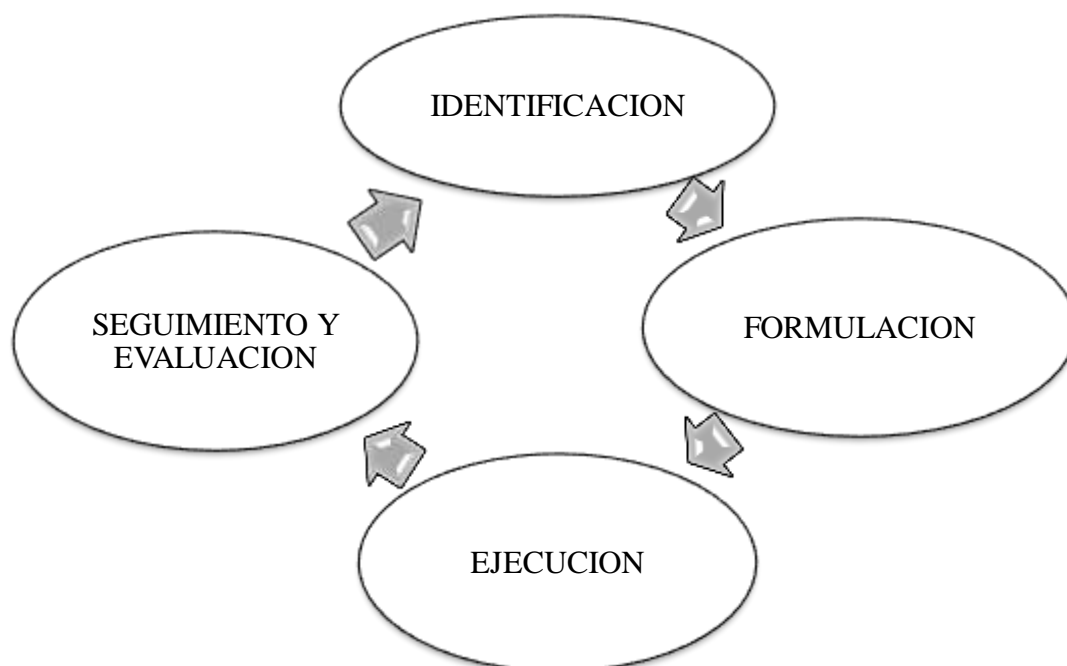


Figura 3. Ciclo del DRP en la intervención. 2018.

La cartografía social, herramienta que compone el DRP, es una construcción de mapas que busca la participación colectiva, de acuerdo con Santos (1996) citado por Diez et al. (2012), se enfoca en considerar dos aspectos, el primero es el conocimiento del territorio como plural, es decir, quienes participan evidencian saberes del lugar, y el segundo, es un resultado colectivo, que sucede a un debate y a un consenso. Promueve entonces un intercambio de ideas, debate y diálogo para llegar a un consenso.

La cartografía social se constituye como un relato dinámico, subjetivo y complejo del territorio –lugar-, el cual tiene una historicidad colectiva. El territorio tiene los fundamentos de la cohesión social:

“En el territorio es el lugar donde la identidad y la pertenencia son constituidas como fundamentos de la cohesión social, ya que éste es habitado por la memoria y la experiencia... El territorio es también el espacio que acoge, cobija y en cuyo seno se desarrolla la vida social, la actividad económica, la organización política, o sea, el presente y el futuro de una comunidad social.” (Diez, 2012. p. 29)

La identidad y pertenencia comunitaria, también evidenciada en esta construcción colectiva, permite entre ver simbólicamente las instituciones que aportan a la formación individual y colectiva, los cuales refieren importancia para los participantes, como es el caso, el colegio, la casa de la cultura, parque afrocolombiano, caño pecuca, río guacavia, ubicados, en el orden mencionado, se destacan por representar formación en identidad individual y comunitaria, además de significar el rol individual en la comunidad.

En el desarrollo de la cartografía social con la comunidad participante, se evidencian características importantes tales como: el desarrollo de la actividad agrícola, académica y deportiva. La casa de la cultura, simboliza el espacio comunicativo de sus raíces a través de las expresiones artísticas, para los participantes la danza es significativa, entre tanto entienden la danza como medio de comunicación en el que pueden expresar corporalmente historias. El centro de salud no es relevante, pues la asistencia se limita a algunos jueves para consultas de atención básica.

El sentido de pertenencia con el territorio, se comprende a la medida que los individuos se identifican con su entorno, no como objetos separados, sino como un contexto, plasmados en el dibujo, se representan socialmente como la vitalidad de la comunidad, ligada a sus tradiciones, ejemplo, en los peinados implícitos como afrodescendientes, *“de esta forma comunicamos nuestros estados de ánimo con las trenzas, extensiones y chaquiras, reflejan nuestra alegría”*, dicho por un participante del proyecto.



Figura 4. Cartografía social: inspección Veracruz, 2018.

El metaplan, otra herramienta que compone el DRP en la fase diagnóstica, surge a finales de los años 60s en Alemania, por Eberhard Schnelle, como un método de compilación de ideas colectivas que facilita la toma de decisiones, promueve la participación, a través de la moderación grupal para conocer las percepciones de los participantes sobre un determinado tema. Esta dinámica favorece la co-construcción de componentes y soluciones que se quieran establecer como posibles soluciones a una problemática.

La dinámica del metaplan, constituye el uso de herramientas comunicativas, en los que se desarrollen ideas y opiniones para la solución de un problema o necesidad, ya que el uso

comunicativo, influencia en el grado de efectividad de un trabajo grupal, puesto que la metodología escrita favorece el tiempo y evita llegar a círculos repetitivos durante las conversaciones, al tiempo que facilita la mediación que se acerque más a la realidad colectiva. (Pereyra, 2009)

La visualización en el metaplan, favorece a su vez la comunicación, puesto que no da espacio a suposiciones, clarifica ideas y evita la interferencia en las opiniones individuales. Además permite que la información sea accesible para todos, y sostiene una postura equitativa en la participación. (Pereyra, 2009)

Como método diagnóstico, el metaplan permite identificar los recursos, intereses y necesidades de manera conjunta, así mismo, socializarlas y abrir espacio al dialogo, favorece la categorización de necesidades y la jerarquización de prioridades, para motivar al interés común. Posteriormente, en el diseño de las estrategias de solución, permite aunar los recursos identificados para proyectar resultados alcanzables para la comunidad.

En el ejercicio diagnóstico con la comunidad participante, se fortalece el pensamiento colectivo, entre tanto se permite la expresión individual y anónima, sin miedo a ser cuestionados, o sancionados por sus opiniones, al tiempo que promueve espacios de discusión y reflexión, lo cual se denota como un aspecto positivo en el proceso, puesto que en la marcha, el diagnostico arroja problemáticas en la convivencia, dado los conflictos verbales por quiebres comunicativos en la comunidad, así mismo, el interés en la participación comunitaria que fomente el dialogo y la gestión de recursos para la solución de necesidades o para el establecimiento de normas socio-comunitarias que afectan no solo la convivencia, sino el entorno, a nivel ambiental y económico del colectivo. El acceso a la información para programas de apoyo es limitado dada la división comunitaria, por la diversidad cultural de los individuos que habitan la comunidad.

En la identificación de recursos, los participantes resaltan la unión de la población juvenil, el conocimiento previo de las necesidades, el dinamismo e interés por implementar estrategias de solución que impacten positivamente su contexto.



Figura 5. Fase diagnóstica: metaplan. Inspección Veracruz, 2018.

Análisis de la problemática.

Lo anterior da un vistazo a las brechas que se han generado tras la diversidad cultural presente, mismas que generan algunas problemáticas en las relaciones interpersonales, relacionadas a la comunicación. Esta identificación de falencias comunicativas se logra en el análisis del Metaplan. Para los participantes no hay armonía en la comunicación intergeneracional dada la división cultural que se ubica en sectores específicos de la inspección.

Se evidencian así mismo, problemáticas que inciden a las agresiones físicas como consecuencia de las falencias en la comunicación y de la transmisión errónea de los mensajes, y

otras como el no compartir el sentido de bienestar en otros para la solución de un conflicto. Sin embargo, la población juvenil participante, manifiesta su interés en mediar a través del dialogo y la participación para la resolución pacífica de conflictos comunitarios. A su vez, la presidente de la JAC, afirma la necesidad de buscar espacios de integración que promueva un diálogo intergeneracional, el respeto, la participación e inclusión, en razón a que la población adulta tiende a excluirse de las actividades realizadas por los jóvenes, y viceversa.

La comunicación como un proceso básico del individuo y la sociedad, favorece la construcción del dialogo, elabora nuevas formas de pensamiento e informaciones que son adquiridas y desarrolladas en la comunidad. Este proceso comunicativo, debe estar ligado al respeto y a la libertad de pensamiento, sin sancionar, categorizar o juzgar las opiniones de los demás, dando valor a las ideas individuales y a las diferencias de perspectivas. Conociéndose lo anterior como asertividad, la cual se compone por la inteligencia emocional y el manejo de la misma, en la que el tratar al otro con respeto y de forma afectiva promueve la resolución de conflictos. Este enlace, da como resultado la comunicación asertiva, la cual favorece y potencializa las relaciones interpersonales abarcando normas sociales que afectan la convivencia comunitaria. Dada las razones anteriores, se plantea en este proyecto, la promoción de la comunicación asertiva y la integración comunitaria para la formación de jóvenes como gestores de cambio social.

Objetivos

Objetivo General

Promover la comunicación asertiva y la integración como proceso inicial en la formación de jóvenes afrometenses como gestores de cambio social, para la resolución pacífica y constructiva de problemas comunitarios.

Objetivos Específicos

Identificar los procesos de comunicación llevados a cabo por los jóvenes, que permita el reconocimiento y comprensión como factores de cambio desde su propia identidad social.

Promover la comunicación, a través del diseño de espacios de integración entre todos los habitantes de la Inspección.

Contribuir a las dinámicas de resolución pacífica que permita generar un diálogo permanente en la resolución de problemáticas sociales a través de espacio de integración comunitaria.

Marco Conceptual

Es importante tener presente los componentes prácticos que favorecen el desarrollo de la construcción comunitaria, pues en contexto, la interacción y la participación fomentan la cohesión social, la cual genera la búsqueda de herramientas para el planteamiento de objetivos y el empoderamiento de recursos para la gestión y satisfacción de necesidades comunitarias.

Comunicación Asertiva

La Comunicación que constituye un procesamiento social de la información, se presenta como un elemento natural de la interacción humana para su supervivencia, y ha sido parte fundamental en su mediación con el entorno. Estos procesos de mediación y participación, sugieren una solidez interactiva de un colectivo, y es precisamente esa solidez interactiva la que se ve interrumpida cuando hay falencias en los modos comunicativos y cuando no se promueven espacios participativos en una comunidad. En general, las definiciones de Comunicación señalan ese proceso de intercambio en el que no se debe dejar de lado el contexto en la que se produce. (Terroni, N. 2009).

Un factor importante en la comunicación, es la asertividad, existen aproximaciones que buscan definir la asertividad y encontrar su origen, según Rodríguez y Serralde (1991) la asertividad sugiere una afirmación de la confianza en sí mismo, la autoestima y de la propia personalidad, basándose en las afirmaciones de Robredo (1995), en el que la asertividad tiene su origen en el latín *assere* o *assertum*, que significa “afirmar o defender”. (Citado por Gaeta, L. 2009). Este factor resulta importante en las interacciones grupales, ya que permite la emisión de opiniones con certeza y empatía.

El concepto de asertividad surge en Estados Unidos, en el contexto clínico a finales de la década de 1940, describiendo las formas de adiestramiento asertivo. Más adelante, fue retomado bajo el término *conducta asertiva* por Wolpe en 1958, y ha sido mencionado desde entonces por diferentes autores en el marco de las habilidades sociales por Hersen y Bellack (1977), o en entrenamiento asertivo por Alberti y Emmons (1978). (Citador por Terroni, N. 2009).

Para diferentes autores la asertividad tiene unas características importantes que definen la personalidad de un individuo, según Fensterheim (1976), la persona asertiva promueve su libertad de expresión, una forma directa, abierta y adecuada para comunicarse con cualquier tipo de persona, y sostiene un comportamiento que acepta limitaciones. Para Navarro (2000), la asertividad es un conjunto de principios y derechos que componen el objetivo de alcanzar éxito en la habilidad de intercambiar información de manera oportuna y bajo el respeto; relacionándose estrechamente con la gestión emocional y la comunicación no verbal, componente importante en la asertividad. (Citado por Terroni, N. 2009).

Jakubowski y Lange (1978) definen la asertividad en el proceso de hacer valer los derechos, expresando lo que un sujeto es capaz de creer, sentir y desear en forma directa, honesta y de manera apropiada respetando los derechos del otro, el individuo que está inmerso en una sociedad, posee los mismos derechos de expresión, sentimientos, creencias y es libre de pensar y actuar de forma autónoma. (Flores, 2002)

Lo anterior permite comprender que el asertivo, previamente debe aceptarse, valorarse, y respetar a los demás, para manifestar sus sentimientos, emociones y creencias esto constituye una habilidad social que por ende promueve el respetarse a sí mismo y respetar a los demás en la influencia grupal, sobre todo porque la dinámica comunicativa se desarrolla en ambientes comunitarios ya que facilita resultados positivos para todas las partes.

En este marco, cabe resaltar la variedad de la expresión comunicativa, y como es propia de las comunidades al sostener una estrecha relación con la cultura, creencias, principios y tradiciones, manifestándose la comunicación en expresiones artísticas, así como la comunidad de jóvenes afrometenses, los cuales emplean el baile, la música y el teatro como instrumentos comunicativos guardando sus tradiciones ancestrales; Díaz (1996) “...*los esclavos africanos y su descendencia desarrollaron diversas formas de adaptación y resistencia cultural, a través de medios simbólicos como las canciones de cuna, los tambores, el baile y los conocimientos de medicina tradicional*”. (Ministerio de Cultura República de Colombia, s.f.). Es así como comunican sus tradiciones, su oposición a la discriminación, sus pasiones y aquello que los caracteriza.

Gestión Cambio Social

El cambio social implica una variación en la estructura de un sistema, la cual depende de la innovación y operatividad, según los deseos del individuo para sí mismo y para los demás, como un factor psicológico para el desarrollo social. El desarrollo social constituye un cambio en la calidad de vida de un colectivo, erigidos por una decisión y una acción, pero sobre todo, en un proceso que incide en los comportamientos individuales, familiares y grupales.

Según Roth, el desarrollo se logra en la medida en que se inicie la transformación de hábitos, se modifiquen valores y se prioricen intereses, pues son los componentes que configuran el estilo de vida de un grupo de individuos. Por esta razón, se comprende como una alteración planificada y sistematizada de los estilos de vida. (Roth, E. s.f.)

Según White (1949, citado por Roth (s.f.)), afirma que la unidad cultural está conformado por tres subsistemas: ideológico, social y tecnológico: el último refiere a los instrumentos físicos que dispone una colectividad para satisfacer sus necesidades, y el conocimiento de usarlos para esa satisfacción; el primero, corresponde a las creencias que se resumen en la percepción e interpretación de los fenómenos cotidianos que involucran al individuo y a su entorno; y por último, el subsistema social el cual se estructura por las relaciones interpersonales y de grupo que erigen los patrones de conducta de una comunidad. Dicho esto, cabe afirmar, que al encontrarse integrados, el cambio en cualquiera de estos subsistemas, producirá alteraciones en el otro. Razón por la que el cambio social son modificaciones en esta unidad cultural que repercute en los estilos de vida de la comunidad.

La base para la gestión del cambio social, incide entonces en las acciones que puede implementar una comunidad o un colectivo social para encaminar o dar un sentido viable a las necesidades que presente y pertenecen a su propia comunidad. Si bien el interés colectivo lo antecede un interés particular que permita cambios en la comunidad. Parte fundamental de esto es comprender que los actores de la comunidad son sus propios integrantes, quienes no actúan como espectadores, sino que, promoviendo la participación, generan alternativas y estrategias que al emplearlas concedan un beneficio al grupo.

Si bien, el cambio social implica una evolución sociocultural, esto es a nivel macro, se tiene en consideración que para este proyecto tomamos el término de cambio social, como concepto, y no como modelo de intervención, haciendo claridad, que se integra la participación comunitaria, el liderazgo e iniciativa de los jóvenes participantes para generar estrategias que promuevan la resolución de conflictos en la comunidad, a través de la puesta en práctica de comunicación asertiva como colectivo.

Por tanto, no puede omitirse la función social que cumple la juventud en las comunidades, ya que no deben desligarse de los procesos comunitarios, ni a las necesidades de cambio que sugieren un liderazgo que se relacione con la interacción y la comunicación.

Marco Teórico

El proceso comunicativo ha sufrido simplificaciones que lo reducen a la interacción y transmisión de información entre un emisor y un receptor, algunas aproximaciones teóricas acerca de la teoría de la comunicación, afirman que la comunicación estudia la capacidad que tienen algunos seres vivos para interactuar con otros, intercambiando información. (Serrano, 1991). Pero sólo deja ver la comunicación en un sentido informativo, dejando de lado, su sentido regulativo y persuasivo, el primero en el que la comunicación cumple con normas y valores de la sociedad que se pueden asociar al control y regulación de las personas en su cultura, motivación, interacción, participación, comportamiento y reflexión de su conducta, y en algunas cosas inhibirla; el segundo, cuyo objetivo se enfoca en un cambio o refuerzo de opinión, el cual requiere un proceso de aprendizaje. (González, S. 2018).

Las ciencias de la comunicación, afirman que la comunicación es el uso significativo de signos para crear relaciones sociales, estos signos se evidencian en el lenguaje (González, S. 2018), el lenguaje se constituye, entonces, no solamente como un proceso cognoscitivo, sino también como un instrumento de mediación de la comunicación.

Para Piaget, citado por Romero (s.f.), la inteligencia sensorio-motriz se prolonga tras la influencia del lenguaje y socialización. Entendiendo esta última por el proceso en que un sujeto se vincula a la sociedad, su proceso posee etapas que inician en la familia y se prolongan en las relaciones con diferentes grupos, quedando en el pensamiento la incorporación simbólica que genera la evolución por medio de signos y símbolos. Sin embargo, este proceso de aprendizaje no termina en la adquisición del lenguaje, puesto que los individuos están capacitados para

reaprender continuamente sus significados sobre la comunicación como mecanismo de adaptación a las circunstancias, a través de la interacción.

La interacción es escenario de la comunicación, las dos se encuentran relacionadas, para Rizo (2006), en el proceso de comunicación los sujetos proyectan sus subjetividades y adquieren capacidad auto reflexiva, para dar sentido a la realidad social. La interacción también, genera procesos de aprendizaje colaborativo, los cuales se avalan en razón a que el ser humano es un ser social que vive en continua interacción con otros, y con los vínculos que surgen a través de esta.

Este proceso interactivo, contribuye al desarrollo del psiquismo humano, se forma en la actividad comunicativa, y genera beneficios cognitivos y afectivo que conllevan el aprendizaje grupal como el elemento que establece un vínculo dialéctico entre el proceso educativo y el de convivencia en la sociedad. (Estrada, 2010). Es por esto que cuando se crean nuevas formas de aprendizaje ocurre una transformación en la estructura cognitiva que permite enfrentarse a la realidad de una forma diferente; todos los días el individuo está adquiriendo nuevos aprendizajes y en su mayoría son por la sociedad en que vive. Para el paradigma constructivista, que reúne los aportes principales sobre el aprendizaje, entre ellos, Vigotsky, y aun otras teorías, referente al aprendizaje, coinciden en que las personas construyen los criterios de comprensión y concepción del mundo a través de la experiencia. Por ende, las informaciones nuevas que se reciben a diario se integran con conocimientos antiguos, ideas, creencias o experiencias. “Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente en el sujeto, razón por la que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario, es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencias” (Abbott, 1999).

Como base teórica, el enfoque histórico-cultural de Vigotsky, en la primera dimensión, histórica, asume el tiempo como infraestructura del desarrollo, otorgando un peso a la memoria histórica en el desarrollo humano y al desarrollo cultural de la sociedad los cuáles son factores principales en el desarrollo psicológico individual. (Fariñas, 2009). Esta historia individual se configura desde las tareas culturales que la sociedad planta en las generaciones, en las que el trabajo, el estudio, y la lúdica, surgen como necesidad en la historia y se reconocen como actividades fundamentales para la evolución en el engranaje histórico y cultural. Por lo tanto, la historia individual es entonces una continua adaptación a estas actividades las cuales también se modifican según la experiencia singular de cada sujeto. (Fariñas, 2009).

La inserción del individuo en la cultura, se da en amalgama de la comunicación con las actividades fundamentales de la evolución de la sociedad y la dinámica entre las mismas, para Fariñas (2009), el individuo, en esta unión actividad-comunicación, patenta su personalidad en el actuar como aprendiz, como creador, y como creador-aprendiz. Por lo tanto, la relación de actividad-comunicación dirige al individuo al enraizamiento cultural y al dominio de su propia conducta. (Vigotsky, 1987, citado por Fariñas, 2009)

La comunicación dirige a la transformación de la realidad, y la actividad la hace efectiva. Para Vigotsky, (1987) la actividad y la comunicación son una unidad, no se pueden dividir, si una de las dos está a la vista, y la otra no, no es porque esté ausente, sino porque está sobreentendida- (citado por Fariñas, 2009). Por lo tanto, la palabra, se analiza entonces, como un código de interiorización de esa actividad, y la última como la transformación práctica de la realidad, que se orienta por la palabra y da forma a la historia individual.

En una segunda dimensión, cultural, el enfoque afirma que las relaciones humanas no son naturales, sino mediadas por la cultura, lo que señala que la cultura es determinante en la construcción del sujeto.

Las herramientas culturales son frutos y constituyentes del talento humano, es así en la aparición del arte y del trabajo, puesto que las capacidades humanas toman forma en las herramientas de la cultura y viceversa, como una composición mutua, a esto Engels (1961), apuntó que “la mano no es sólo el órgano del trabajo, también es producto de él”. (Citado por Fariñas, 2009), en la que se encultura la mano como instrumento, dando paso a lo afirmado por Vigotsky, “...las funciones naturales conservan su existencia dentro de las culturales... el desarrollo del habla...un buen ejemplo de tal unificación... La cultura no crea nada, ella solo transforma las dotes naturales en correspondencia con los fines del hombre”. (Vigotsky, 1987. Citado por Fariñas, 2009). Esta transformación de las funciones naturales en el proceso de enraizamiento de los individuos a la cultura, toma importancia para Vigotsky en la educación, como determinante en el desarrollo humano.

Los aportes realizados por Vigotsky, dada la intención del proyecto en “formar” y la formación a qué más acuñe si no es a la educación y al aprendizaje, un aprendizaje individual y colectivo, en el que el segundo se manifiesta en lo real luego de que es percibido por los sentidos de quienes lo observan, tal como sucede en los intercambios culturales o en el desarrollo del infante en su contexto, la transmisión de costumbres, culturas y creencias, es lo que afirma un proceso real de aprendizaje. De hecho, de acuerdo con Vigotsky, existen tres maneras en que las herramientas culturales pueden pasar de un individuo a otro: el aprendizaje imitativo, en el que una persona trata de imitar a las que le rodean; el aprendizaje instruido, quienes aprenden internalizan las instrucciones del maestro y las utilizan para autorregularse; y el aprendizaje

colaborativo, en el que un grupo de compañeros se esfuerza por comprenderse y en el proceso de comprensión, es donde ocurre el aprendizaje. (Galindo, 2012)

Referente al desarrollo, Vigotsky realizó uno de los aportes más importantes en su enfoque histórico cultural, esta es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que es aplicado a la enseñanza y la educación; y que atañe a la propuesta, entre tanto se entiende al ser humano y a lo que es capaz de realizar por sí solo, el potencial y lo que podría alcanzar con la ayuda de una persona o tutor que ya domina el conocimiento, encargándose de seleccionar, organizar, planificar y manejar la habilidad de generar un nuevo aprendizaje, en donde el joven ya conoce su realidad y adquiere el nuevo conocimiento, y así con este pensamiento crítico-reflexivo logre la transformación social, propiciando el liderazgo como un complemento del desarrollo personal, y tal como lo menciona Vigotsky acerca del desarrollo personal, una construcción en donde el hombre es productor siendo condicionado por lo natural, lo cultural y social. Vigotsky afirma que el ser humano es un ser biopsicosocial, y que esos componentes determinan su desarrollo (Vigotsky, 1994).

Modelo de intervención

El modelo de intervención en el que se basa la propuesta, corresponde al modelo de Intervención social “Empowerment”, su traducción alude a *potenciación*.

Para evidenciar un punto de vista más amplio acerca del Empowerment y su intencionalidad, se quiere presentar brevemente el concepto de desarrollo comunitario. En primer lugar, se entiende comunidad, como el conjunto de grupos poblacionales unidos por uno o más características en común, que conviven o interactúan en un mismo lugar bajo circunstancias de cohesión social y cultural. (Ferre, M. 2015). Los individuos que conforman la comunidad son la parte vital de la misma, esta se moviliza gracias a la participación activa de quienes la conforman, quienes deben mostrarse como actor de la transformación de la realidad para mejorar su estilo de vida.

El desarrollo comunitario como concepto, surge en la teoría de Sen (1999), refiriéndolo como un tipo de construcción que se fundamente no solo en la satisfacción de necesidades materiales, sino también en la acción mancomunada y conjunta de la sociedad, es decir, ya existe un desarrollo comunitario, si tan solo se acciona colectivamente para un fin determinado.

Para algunos autores, en el desarrollo comunitario, se presentan tres elementos que son necesarios para que se haga efectivo. Según Sánchez (2007), citado por Ferre, (2015), los tres elementos son: participación comunitaria, sentido de comunidad y empoderamiento.

La participación comunitaria, transforma en colectiva la acción social. Según Montero (2004), el proceso participativo permite la movilización de los individuos por medio de procesos que buscan llegar a un fin determinado, como lo es el suplir las necesidades comunitarias. Lo que

implica que el proceso de empoderamiento de una comunidad, debe promover la participación, pues así inicia el engranaje de cambio, por su postura inclusiva y objetiva. Además de esto, la participación aporta al desarrollo individual de los directos participantes. Para la psicología comunitaria, el involucrar agentes o instituciones a la gestión y potenciación de la participación, supone una innovación social de intervención. (Fantova, 2015. Citado por Ferre, 2015).

El sentido de comunidad, concepto que surge en 1974 por Sarason, el cual menciona que existe un sentimiento en la comunidad al pertenecer a un conjunto, un “nosotros” que surge de la interacción, es decir, la identidad comunitaria es el producto del sentimiento que produce ser parte de un conjunto, lo que motiva la participación para la solución de problemas en común. (Musitu, 1991).

Este sentido comunitario, abarca aspectos relevantes como la influencia, integración y satisfacción, aportados por MCMillan y Chavis (1986) citado por Ferre (2015), la primera brinda la capacidad de *influir* en la toma de decisiones y en la propuesta comunitaria; las dos últimas, involucran la percepción de los individuos acerca de que pueden satisfacer sus necesidades de manera conjunta y con ayuda de la comunidad.

Ambos procesos, sentido de comunidad y participación, son indispensables en la intervención psicosocial, pues ambos apuntan a una potenciación para un cambio social.

Por último, el empoderamiento, el cual constituye el fin de la psicología social. Este término potenciación es abordado por diferentes autores de la siguiente manera: para Rappaport (1981), la potenciación es el proceso por el cual, las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio de sus vidas, “brindar mejoras a la calidad de vida y bienestar de los individuos a través de la potenciación de recursos individuales, grupales y comunitarios” (Buelga, 2001; Musitu y Buelga, 2004). De esta manera, lograr que el individuo ejerza su

derecho a la participación en el dominio y resolución de conflictos de su realidad social comunitaria, tal como lo cita Montero (2004), "...el desarrollo de recursos psicosociales, que no se limita a la prestación de servicios, permite a las personas satisfacer nuevas formas de comprender y situarse en la realidad".

Para Cornell, la potenciación es un proceso intencionado y progresivo, fundamentado sobre el respeto mutuo, la reflexión crítica, la ayuda natural y la participación en estructuras sociales de la comunidad, que permite a aquellos que no comparten por igual los recursos, tener un acceso y un control sobre los mismos.

Para Powell (1990), el empowerment es el proceso por el cual los individuos, grupos y comunidades llegan a tener la capacidad de controlar sus circunstancias y de alcanzar sus propios objetivos, luchando por la maximización de la calidad de vida. (Musitu & Buelga, 2001).

Dicho lo anterior, es necesario afirmar entonces que los recursos que posee una comunidad ya sean tangibles o intangibles no garantizan el bienestar, pero seguido de una correcta administración y uso, estos recursos permiten la solución de un problema y de esta forma brindar bienestar a un individuo o a una comunidad, a este proceso, se le denomina potenciación. Para esto, es necesario que el individuo posea una determinación y una participación activa en el caso de un colectivo. Zimmerman (2000) considera que la potenciación aporta al individuo el aprender, toma de decisiones, manejo de recursos y trabajo en equipo para alcanzar una conciencia crítica y un control personal.

Para la intervención en la que se versa el proyecto, es necesario abordar dos de los tres niveles de empoderamiento propuestos por Zimmerman (2000): empoderamiento a nivel comunitario, nivel individual y organizacional. (Ferre, 2015)

A nivel individual, se busca el empoderamiento personal, a través de la comprensión, autoreconocimiento y perspectiva crítica, que da como resultado la capacidad de generar influencia social, a través del entretenimiento en habilidades sociales, gestión de recursos y gestión social.

A nivel comunitario, se potencia la acción colectiva de los participantes, quienes a su vez promuevan la integración, participación y sentido de comunidad, en su contexto. De esta manera, el ciclo de empoderamiento transversal continúa y se aprende colectivamente.

A continuación, diagrama de flujo que simplifica el accionar psicosocial desde el modelo de intervención elegido:

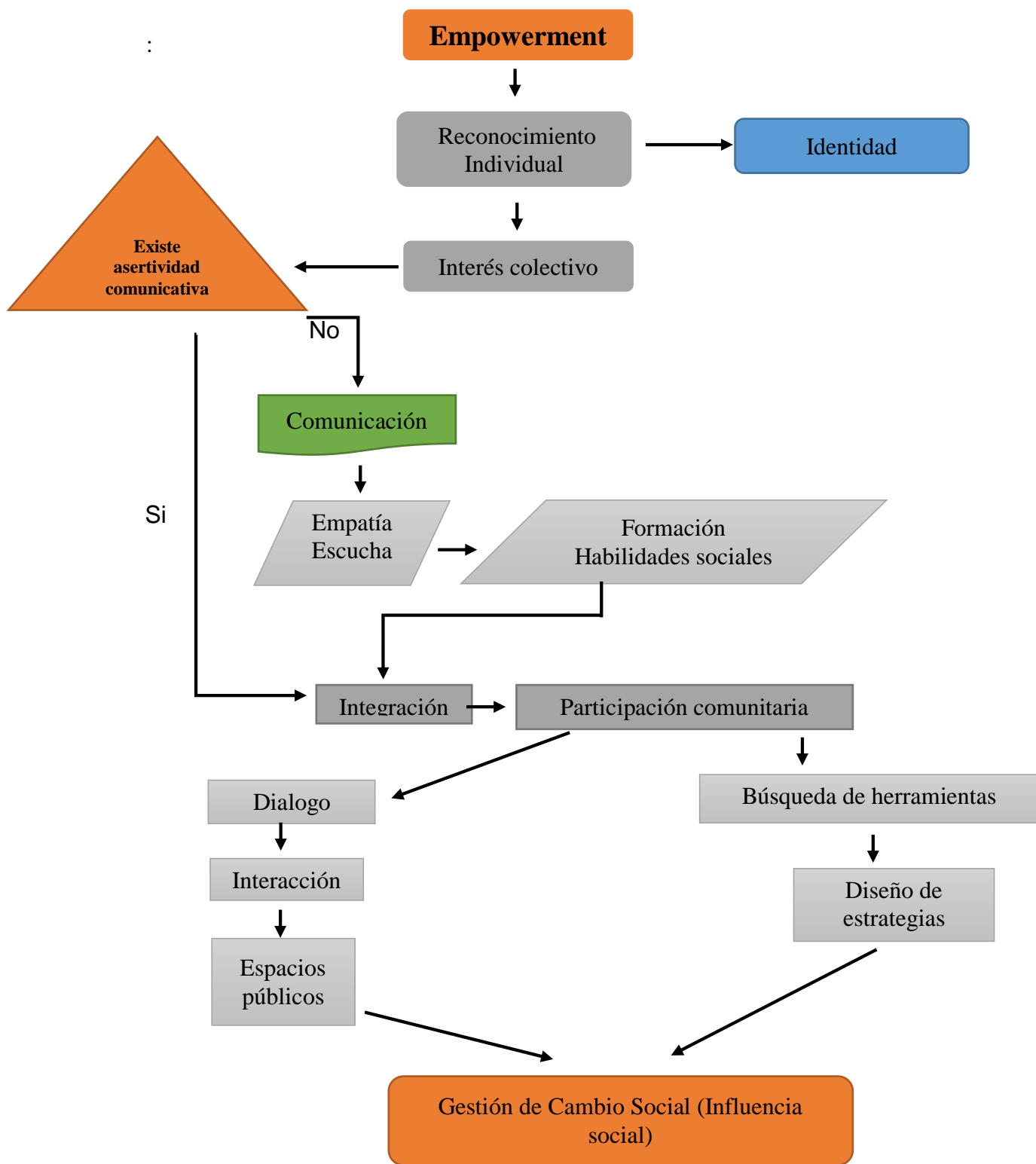


Figura 6. Diagrama Modelo Empowerment. Propuesta de Intervención. 2018

Metodología

Los objetivos planteados y la mera intención del proyecto descrita en el presente documento refieren a la metodología Acción-Participativa, de corte cualitativo, se toma este método porque permite ser aplicado a proyectos de intervención.

Este método, tiene origen en los trabajos realizados por Lewin (1946), mediante la observación de comunidades y grupos religiosos en Estados Unidos, identificando la motivación de las comunidades en el auto ayuda al solucionar problemas y la atención de las necesidades de sus miembros, a esto refiere Lewin cuando inicialmente destacó el nexo entre Investigación y Acción (IA).

El método de Lewin era la combinación de teoría psicosocial combinando teoría y práctica en la IA a través de análisis de contexto, categorización de prioridades y evaluación.

Para Fals-Borda, Bonilla y Castillo (1972) citado por Balcázar (2003) la Investigación Acción-Participativa se basa en la inserción del investigador en la comunidad, y en que la comunidad llegue a desarrollar nivel de conciencia que se enfoque en la solución de problemas. Es decir, involucrar a la comunidad no como objeto de estudio, sino como agentes de cambio de su realidad social.

En un sentido epistemológico, según Freire (1970) la IAP se basa en los siguientes fundamentos, primero, la experiencia permite “aprender a aprender”, manteniendo una óptica crítica que permita el desarrollo de habilidades analíticas que puedan aplicar a otra situación; segundo, el proceso de investigación permite a la comunidad encontrar información pertinente del problema para buscar y ganar apoyo o expandir recursos; tercero, la comunidad entiende su papel en el proceso de transformación de su realidad social, no como víctimas, sino como actores

centrales del proceso de cambio; por último, el promover el desarrollo de conciencia crítica permite un inicio de un proceso liberador.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace necesario resaltar que acuñe al proyecto la Acción Participativa, en el que luego de la identificación de sus necesidades, según como lo sustenta Balcázar (2003) en su segunda fase, los participantes en conciencia crítica, identifican las causas de sus problemas alejándolos de posiciones de victimización o de desesperanza para que así mismo descubran su potencial para actuar y cambiar el estado de las cosas; y tercera, acción, los participantes implementen soluciones prácticas a lo identificado anteriormente, con sus propios recursos tangibles e intangibles.

El proyecto se ejecutó en una primera fase, denominada Fase Inicial, en la que se realiza la presentación de los estudiantes a la JAC y a la Comunidad, seguidamente se reúne un grupo focal para la firma del consentimiento informado. Posteriormente bajo la disposición de la población participante, se realiza el debido diagnóstico bajo el DRP, Diagnóstico Rápido Participativo. Una segunda fase, Fase Ejecución, y una última fase, Fase de Reconocimiento.

Fase Inicial

Tabla 1. Cronograma general Proyecto social Aplicado. 2018

ACTIVIDAD	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
Aproximaciones a la comunicación asertiva						
Reconocimiento evaluativo de la comunicación asertiva en la comunidad						
Aprendizaje practico de la comunicación asertiva						
Espacios de integración dirigidos por los participantes						
Reconocimiento social de los jóvenes como gestores de cambio						
Socialización de resultados a la comunidad						

Acción 1. Aproximaciones a la comunicación asertiva

Para el inicio de la ejecución de las acciones, se elige en primera medida, un grupo focal de 10 personas, mayores de edad, participantes del proyecto, para la firma del consentimiento informado.

En esta fase, se relacionaron conocimientos previos de la comunicación asertiva, conocimientos adquiridos por el aprendizaje cultural y la interacción con el ambiente, logrando de esta forma socializar los conocimientos adquiridos y presentando nuevas formas de comunicación asertiva a la comunidad. Dicho acercamiento se realiza a través de la enseñanza-aprendizaje, para permitir una comprensión de su realidad social, y evaluar la efectividad actual.

Se presenta a su vez, conceptualización acerca de la asertividad y sus maneras de expresión, permitiendo en la comunidad una autoevaluación sobre el tema en cuestión, y una evaluación colectiva para definir la necesidad de la asertividad en la interacción de la comunidad



Figura 7. Proceso enseñanza-Aprendizaje comunicación asertiva. 2018

Acción 2. Reconocimiento evaluativo de la comunicación asertiva en la comunidad

Con el primer acercamiento se permite la introducción de temáticas de nuevos aprendizajes sobre los tipos de comunicación y como estos conocimientos pueden ponerse en práctica con la relación que se genera a diario en la comunidad, ahora analizando el entorno para que de esta forma se logre identificar las falencias del otro y las propias.

La socialización de los resultados en cada momento permite el afianzamiento y apropiación desde sus experiencias, en el que el otro se retroalimenta y pueda comprender las distintas formas de identificar y actuar en la comunicación asertiva.



Figura 8. Proceso autoevaluativo comunicación asertiva. 2018

Fase Ejecución

Acción 3. Aprendizaje práctico de la comunicación asertiva

Las acciones para esta fase, se constituyen prácticas, en el que se formaron, potencializaron la autonomía, el dialogo entre los participantes a través de la planeación, organización y ejecución de espacios de integración. Se incentiva la comunicación asertiva en la asignación de responsabilidades y en las narrativas de historia de vida. Además, los participantes son empoderados a ser parte del cambio social, a través del liderazgo en los diferentes campos de acción.



Figura 9. Diseño y Ejecución de espacios de integración. 2018

Acción 4. Espacios de integración

Los espacios de integración representan el mejor medio para el aprendizaje, puesto que el individuo tiene una conexión con su entorno y de esta forma el interactuar fomenta el dialogo y la convivencia.

Para la comunidad participante, el promover espacios de integración en esta fase, incentivó la comunicación intergeneracional para la solidificación de espacios de esta índole, fomentó el planteamiento de objetivos para la unión y gestión comunitaria en la resolución de sus conflictos y promovió la apropiación de la identidad comunitaria para la búsqueda de herramientas en la solución de necesidades.

En síntesis, la ejecución de las estrategias integrativas fomenta el diálogo, la convivencia, las habilidades sociales, y la cooperación como gestores de cambio para la promoción de la comunicación en la integración comunitaria.

Fase Reconocimiento

Acción 5. Reconocimiento social “Gestores de Paz”

En la fase de reconocimiento, las acciones ejecutadas promovieron el reconocimiento social, vélgase la redundancia, en el que se resalta la importancia del trabajo mancomunado para la transformación de la comunidad, la construcción de hábitos que generen cambios en los estilos de vida, en la autoevaluación de hacer comunicación asertiva en la acción colectiva. Además, favoreció la propiciación del liderazgo e identificación de capacidades para la mediación y transformación de la comunidad, como agentes de cambio social.



Figura 10. Equipo Gestores de Cambio social. 2018

Resultados

Los siguientes resultados se toman en base a los objetivos establecidos para este proyecto, teniendo en cuenta que en el qué hacer del psicólogo, la observación como instrumento, puede inferir resultados que deben incluirse en los alcances del proyecto. Estos denotan el cumplimiento de procesos metodológicos, apuntan a la interacción, a la participación, seguimiento y evaluación de lo ejecutado.

Durante la fase inicial del proyecto se identifica una respuesta positiva y receptiva de los presidentes de la Junta de Acción Comunal, de los líderes sociales, y posteriormente de la comunidad. Desde luego, en el tiempo diagnóstico se evidencia la participación activa y proactiva de la población objeto.

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS			
Número de total de participantes	Primera fase: 40 personas	Segunda fase: 30 personas	Tercera fase: 25 personas
Edad promedio	18 años		
Nivel de Escolaridad	Básica secundaria e inicio de técnicos y tecnológicos		
Estrato socioeconómico al que pertenecen	Los participantes pertenecen al estrato socioeconómico entre 1 a 2 bajo		
Lugar de residencia	Inspección de Veracruz - Cumaral (Meta)		
Lugar de origen (algunos participantes)	Villavicencio, Veracruz, Valle del Cauca, Palenque, Barranquilla, Buenaventura y Choco.		

Tabla 2. Datos sociodemográficos Población objeto

El marco diagnóstico da cuenta de un proceso participativo. La comunidad logra significar la autoevaluación, no fijándose como espectadores sino como agentes involucrados en el análisis de las fortalezas, problemáticas y de las características propias de la comunidad. Además, evidencia interés en la proposición de estrategias dirigidas a la resolución de la problemática abordada.

Se designa desde el inicio del proyecto, la asistencia y días de reunión los días miércoles de cada semana, para implementar cada fase. Y como ya se mencionó, la propuesta en sí también aporta una estrategia de aprendizaje, el aprendizaje que de forma pedagógica abre paso a la enseñanza y a la teoría, y luego de ser internalizada puede dar luz a la práctica. Esta aproximación teórica y conceptual de la *comunicación*, permitió identificar el desconocimiento del término y su función en el contexto. Además que la funcionalidad de la *asertividad*, depende en gran manera del conocimiento que se tenga sobre la misma. De cara a la práctica, se puede no ser asertivo y no reconocerlo. Este proceso de reconocimiento depende en gran medida del orientador, propiciar la autoevaluación y al reconocimiento de “la forma comunicativa”, reúne factores como la cultura, costumbres, jergas, etc. que sin ser estandarizada, debía partir del respeto a sí mismo y a los demás. La autoevaluación en las preguntadores orientadoras como: ¿Cuáles son las palabras que más uso?, ¿Cuáles de estas tienen una intencionalidad ofensiva?, ¿Cuáles son las palabras que más escucho en mi casa, barrio, colegio?, ¿Uso palabras ofensivas, cuando quiero expresar mis sentimientos, emociones u opiniones, cuáles? Etc. permitían un acercamiento del vocabulario permanente de la comunidad, de su intencionalidad, y al tiempo, el bagaje de términos que aluden más a los conflictos que a la sana convivencia.

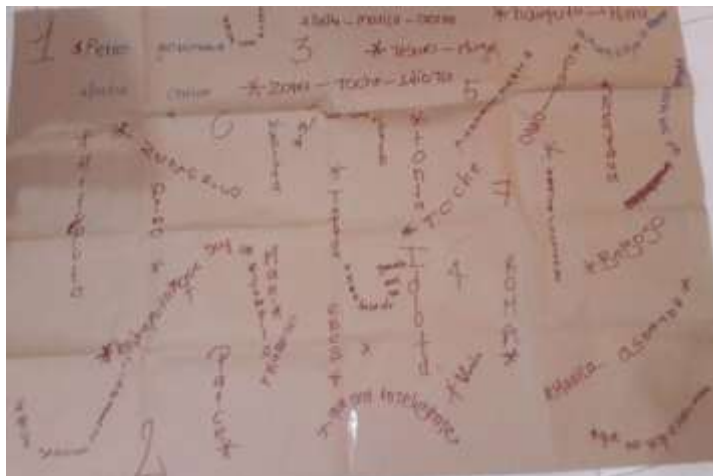


Figura 11. Me Conozco y Conozco mi Comunidad 2018.

La evaluación de la comunicación *paraverbal*, se realiza de forma pedagógica, primero con la teoría y luego con talleres prácticos que permitieron identificar que el tono, volumen y gesticulación con la que se acompaña la comunicación verbal, está mediada por la cultura; como es el caso, el “hablar duro”, es implícito a su cultura y a su crianza, transformándose en una representación de su identidad: “*los negros hablamos duro*”, dicho por uno de los participantes de la comunidad. Que sin duda alguno se transforma en una herramienta a la hora de hacer comunicación para la mediación comunitaria.



Figura 12. Sociodrama “El paraguas”. Comunicación verbal y Paraverbal. 2018

Los talleres lúdico práctico permiten visibilizar el lenguaje corporal en lo cotidiano, el cual corresponde a un lenguaje corporal abierto que tiene una relación estrecha, al menos, en la población participante, con la práctica de las expresiones artísticas, tales como el baile, la música, y el deporte. Expresiones que tienen gran acogida en la comunidad en general, pues refleja nuevamente la forma en la que comunican su identidad, costumbres y tradiciones.

La escucha activa como habilidad, se encontraba en un nivel bajo en la fase diagnóstica; durante la ejecución de la propuesta y las reuniones semanales, se lograron avances en pedir la palabra, respetar al que habla, bajo la consigna “Se escucha para comprender, no para responder”. Estos refuerzos permitieron formar la cohesión grupal, expresión de ideas y opiniones, para el bienestar del colectivo.

Se evidencia durante la ejecución del proyecto, procesos de comprensión más abiertos respecto a la necesidad de implementar estrategias que promuevan un cambio en la forma comunicativa de la comunidad, y cómo a través de estas se puede alcanzar la resolución pacífica de conflictos.

La utilización del espacio público como escenarios de integración, fomenta el actuar colectivo, en tanto se entienda que las personas no son sujetos separados del entorno, sino que son la vitalidad de una comunidad, pues estos modelan la forma en la que piensan, sienten y habitan los seres que lo rodean. Este actuar para el cambio social, permitió en los participantes el acondicionamiento de los espacios públicos para la construcción de procesos comunicativos que resaltan el aprovechamiento comunitario en la participación, elaboran la intersubjetividad y la formación de un liderazgo social de cambio.



Figura 13. Planeación y organización espacios de integración. 2018

El interés en la participación y en el proceso de solidificación de una comunicación intergeneracional, se ha dado a lugar, entre tanto los participantes no sólo diseñaran, planearan, organizaran y ejecutaran espacios culturales y de ocio en los que la comunidad encontrara llamativos, sino que también el hacerlos participes a través de las invitaciones puerta a puerta y de alto parlante, elaboraron un marco de socialización más amplio con la comunidad.

Como propiciadores de paz, el grupo participante durante el proyecto logró una cohesión fundada en la unión, cooperación e inclusión. La última, de resaltar puesto que se eliminaron las barreras sociales con el grupo de jóvenes de origen y raza diferente. Trabajando en equipo, lograron consolidar las actividades planeadas en el accionar colectivo de la comunicación.

En la fase final, se evidencia un aumento en el nivel de compromiso proveniente de los participantes para promover la participación e integración comunitaria. No centrados solamente en el ocio, sino también en la cohesión que puede generarse para el planteamiento de estrategias

en pro a la resolución de conflictos y a la gestión comunitaria para la satisfacción de necesidades básicas de las cuales aún carece la comunidad

El equipo participante continúa su cohesión y se evidencia interesado y dispuesto por primera vez, en la participación de reuniones con secretarías que involucran proyectos públicos para beneficio de la comunidad. A su vez, siguen dejando un legado cultural a través de las expresiones artísticas en niños y niñas, como personas entusiastas y seguros de sus potencialidades que están prestas para el servicio de la comunidad.

Análisis de Resultados

La descripción sociodemográfica de la población elegida para la propuesta, favorece el conocer una cultura con marcadas diferencias, la distancia entre la Inspección y la capital del Meta, hace que sea una población olvidada en cuanto a las necesidades básicas, y en cuanto a proyectos de margen social y económico para el Gobierno, sin embargo, a favor del proyecto, se logra observar que la ausencia de proyectos tipo académicos o privados, mantienen la confianza de la población en los pocos proyectos que llegan para beneficiar la comunidad. Lo que fue un punto a favor en la recepción positiva y disposición de la comunidad.

En un sentido ontológico, el actuar participativo de los jóvenes en cuestión deja en claro la apropiación de roles en el colectivo, se evidencia en algunos de ellos el ejercicio del liderazgo y su desarrollo en otros espacios, pero no en pro de su comunidad. Otros se perfilan como mediadores y gestores, otros tienen poder de convocatoria, pero de alguna u otra manera en todos se manifiestan indicadores de liderazgo que pueden ser ejercidos a nivel grupal con la comunidad, o a nivel individual en sus contextos. El leer oportunamente la realidad de la comunidad, reconocer los aspectos positivos y factores protectores, permitió potenciarlos, en la labor como gestores de paz, así mismo, identificar y admitir los aspectos por mejorar y factores de riesgo, permitió proponer estrategias de prevención y solución para mitigarlos. A su vez, preservar el legado artístico y ahora en un marco comunicativo, asignó una responsabilidad a la hora de asumir la identidad comunitaria.

El asumir la responsabilidad de la forma comunicativa que ejerce la comunidad, sobre el cómo adoptar hábitos que no fomentan la convivencia sino los conflictos, que han generado brechas sociales, desavenencias y desarticulado la integración o participación comunitaria, se

transformó en el primer paso para los cambios que se internalizan y se evidencian socialmente, aún más, si la disposición de cambio se evidenció en uno y más involucrados.

Desde lo sociopolítico, la ruptura en las normas sociales suscitadas por los quiebres comunicativos, se refleja en la poca gestión de proyectos comunitarios, pues no se nutren de procesos endógenos que fortalecen las redes sociales y de apoyo, sugiriendo entonces, este proceso participativo que permitió la viabilidad, la postura, no como espectadores sino como actores que aprenden, se capacitan, practican, ejecutan, movilizan y evalúan basados en el interés social.

Dicho interés favorece el aprendizaje y, como es el caso, la puesta en práctica de la comunicación, abrió espacio a diálogos abiertos en los diferentes contextos, suscitando al debate como modelo de comunicación que integra, confronta, fomenta las habilidades sociales y promueve la articulación en la toma de decisiones que vinculan el interés público. En las comunidades, el desconocimiento de la participación y del dialogo abierto, trae consigo vacíos en la construcción comunitaria; que ahora retomados por la juventud de Veracruz, poseen las bases que les permitirá proyectar y organizar nuevos procesos desde la comunicación asertiva para plasmar tangible o intangiblemente sus ideas en pro del desarrollo comunitario. Así, en la medida en la que se proteja la comunicación asertiva y activa, se impulsará la mediación, la intersubjetividad y la gestión social.

Desde un sentido crítico se evalúa la respuesta comunitaria ante las convocatorias realizadas por el equipo de gestores, y precisa la existencia de un bajo interés comunitario en participar de actividades de ocio propuestas por la juventud, ante la constante objeción de la población adulta respecto a los pocos espacios de participación que se les permite en ese tipo de actividades, pese a que el modelo pretendido se ajustaba a la edad y a las condiciones físicas de

los invitados (adultos), El aliciente puede suponer proyectos comunitarios que evidencien resultados tangibles a corto plazo. Sin embargo, es de resaltar la participación de la población infantil y juvenil ante la convocatoria realizada por el equipo de gestores. Más allá de la participación, la disposición de realizar las actividades “de la mano” con el equipo de gestores, inclusión, integración, comunicación, organización y unión, indicadores observados durante esta ejecución.



Figura 14. Retrato equipo de gestores, promoción del espacio público. 2018

La identidad comunitaria se fortalece en la educación, la actividad física y las expresiones artísticas, en la población juvenil, la última comunica un legado cultural y tradicional, las primeras sientan las bases para un nuevo legado, un proyecto de vida que se aleja de la calidad de vida de la población adulta. El constante acompañamiento, motivó a los participantes a ingresar a programas de educación superior y a diseñar estrategias que beneficien a la población juvenil e incentivan a la población infantil a asumir retos académicos que supriman los tabúes sociales de que “*los negros sólo servimos para trabajo pesado, y las negras para trabajo de casa*”. (Equipo participante, 2018). Aun cuando la fuente económica de la comunidad, depende

en gran medida de estas labores, no pretende restarle valor, por el contrario, manifestar la seguridad de que su formación les permitirá ir más allá de lo que el mismo sector público les ofrece.

En un sentido pragmático, los esfuerzos por continuar con lo alcanzado deben ser mayores, la claridad de que los espacios públicos suscitan la comunicación y promueven los diálogos abiertos permiten asumir responsabilidad ante el desarrollo comunitario a través de la mediación y la gestión, ya no dependiente de los líderes comunitarios, sino de la comunidad en general y de los aliados estratégicos que impulsan la acción social. Entendido esto, en el desarrollo de los espacios de integración el equipo de gestores de paz solidifica relaciones con los aliados estratégicos para el trabajo mancomunado en organización, planificación, y difusión de las actividades planeadas, estas alianzas componen Iglesias religiosas, fundaciones, líderes comunitarios y actores del sector público, que en el trabajo constante, pueden ser redes de apoyo para la construcción comunitaria.

Al finalizar la orientación del proyecto, se realizó un sondeo en las casas de los participantes, con el núcleo familiar, desde luego, ya establecidas las relaciones durante la ejecución del proyecto, se realizan a través del diálogo preguntas abiertas para conocer opiniones, sugerencias u observaciones al respecto. Ante lo preguntado, las respuestas de los padres, hermanos o compañeros de vivienda, marcaban indicadores positivos en las relaciones sociales, resaltando la proactividad, la unión, y el desarrollo en la forma comunicativa de los jóvenes, sobre todo, la iniciativa para realizar actividades de tipo integrativo con convocatorias puerta a puerta, favoreciendo el intercambio de información con personas a las que por años habían visto pero nunca interactuado, y con las que ahora interactúan con más frecuencia.

Cabe resaltar la intencionalidad del proyecto, en la promoción de la comunicación asertiva, el diseño de espacios de integración comunitaria, formación de gestores sociales que promuevan la mediación en la resolución de conflictos, pero principalmente, impulsar la autonomía, como cualidad necesaria en el equipo de gestores.

En materia de autonomía, la asignación propia de responsabilidades juega un papel fundamental a la hora de buscar el desarrollo comunitario. El proyecto presentado y ejecutado exigía la formación y participación continua del equipo de gestores, abriendo espacio al reconocimiento de habilidades y capacidades para el diagnóstico de fortalezas y debilidades de la comunidad, demandando de esa autonomía para la proposición de estrategias y posterior ejecución en pro del beneficio comunitario. Lo que indica, que es tan importante la movilización y participación de diferentes proyectos, como la autonomía de ejecutarlos o diseñarlos, resultado que se evidencia en estas recientes semanas, en las que el equipo gestor conformado en la última fase por 25 jóvenes, ha encontrado con más interés participar de escenarios sociopolíticos para el beneficio de la Inspección de Veracruz.

Los diferentes tipos de comunicación ejercidos desde el respeto a sí mismo y al otro, promueven la cohesión comunitaria, la convivencia, la gestión, pero sobre todo, reforma, incentiva e impulsa en construirse individualmente en el cumplimiento de objetivos, favorecer la confianza y sostener la empatía para las relaciones interpersonales.

Conclusiones

El ejercicio comunicativo debe sobrepasar la relación oyentes-hablantes, en un buen sentido, dirigir a estados de reconocimiento, con fines autoevaluativos, respeto y dialogo abierto, desde la empatía, formando la plataforma central para que los objetivos trazados en el proyecto se cumplan.

Los participantes logran un proceso de autoreconocimiento individual respecto a su forma comunicativa y las consecuencias de las mismas. Dando entrada a una proyección social, que permitió establecer estrategias y herramientas para una transformación individual y posteriormente social.

La promoción de la comunicación desde una postura participativa, potencializó las habilidades sociales tales como la empatía y la escucha activa, en el ejercicio del pilar fundamental del proyecto la Comunicación Asertiva y capacidades de los integrantes, en el aprendizaje, enseñanza, lectura de los contenidos de la propuesta y a su vez, favoreció la observación, diseño y aplicación de las estrategias necesarias para la resolución de conflictos y la integración comunitaria.

La contribución en la dinámica comunicativa para la resolución de conflictos permitió visibilizar a los jóvenes como gestores de paz, no como espectadores, sino como actores, quienes siguen favoreciendo la construcción de la comunidad que proyectan, a través de la autonomía y del liderazgo. Además motivan, a la comunidad no participante, a acoger proyectos de este tipo para impulsar la unión comunitaria, evitar el asistencialismo y empoderar a la comunidad a la autonomía, gestión y movilización de recursos para esta construcción.

El diseño de espacios de integración como proceso social para la participación activa de la comunidad, fomentó la unidad y contribuyó a la formación de la identidad en las nuevas generaciones. Además, convocó al uso de los espacios públicos para actividades pro-comunitarias.

Por último la evaluación y socialización con la comunidad, generó el potencializar a los jóvenes participantes como “Gestores de Paz” para la continuación autónoma del proceso.

Recomendaciones

Los procesos de intervención deben ejecutarse con un tiempo mayor para mejores resultados con la comunidad no participante. Sin embargo, se requiere un seguimiento a los gestores de paz, para evitar que se llegue al desánimo en la continuación del proyecto.

El acompañamiento por parte del sector público o las organizaciones dedicadas a la labor social, debe generar más presencia en la comunidad, para dar entrada a otros proyectos académicos que se quieran realizar con la población.

Se realiza invitación a que la JAC promueva el uso de espacios públicos, en el dialogo y debate para la articulación en la toma de decisiones que afecten a la comunidad.

Referencias

Andrews, S. Fastqc, (2010). A quality control tool for high throughput sequence data.

Anónimo, s.f. La psicología histórico-cultural: cultura, actividad y aprendizaje. Recuperado de:

<http://jei.pangea.org/edu/f/psic-h-c.htm>

Augen, J. (2004). Bioinformatics in the post-genomic era: Genome, transcriptome, proteome, and information-based medicine. Addison-Wesley Professional.

Blankenberg, D., Kuster, G. V., Coraor, N., Ananda, G., Lazarus, R., Mangan, M., & Taylor, J.

(2010). Galaxy: a web-based genome analysis tool for experimentalists. Current protocols in molecular biology, 19-10.

Bolger, A., & Giorgi, F. Trimmomatic: A Flexible Read Trimming Tool for Illumina NGS Data.

URL <http://www.usadellab.org/cms/index.php>.

Diagnóstico Rápido Participativo. (sin fecha). Recuperado de:

ecentro.uca.edu.ni/pd/mod/file/download.php?file_guid=10066

- Diez, J. et al. (2012). *Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Ed. Comodoro Rivadavia, Universitaria de la Patagonia. Recuperado de: <https://www.margen.org/Libro1.pdf>
- Fariñas, G. (2009). El enfoque histórico cultural en el estudio del desarrollo humano: para una praxis humanista. Costa Rica. Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”. Vol. 9 pp. 1-23. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/9516/17923>
- Ferre, M. (2015). Empoderamiento, participación y sentido de comunidad. Universidad Jatme. Recuperado de: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/136547/TFG_2014_ferreM.pdf
- Flores, M. (2002). Asertividad: una habilidad social necesaria en el mundo de hoy. Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán. Recuperado de: <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/221/ru2214.pdf>
- García, M. (2006). Aportaciones de la psicología social a la ciencia de la comunicación. España. UFRGS, v. 1 n. 14 pp. 1-14. Recuperado de: <file:///C:/Users/Admin/Downloads/4248-21986-1-PB.pdf>

Giardine, B., Riemer, C., Hardison, R. C., Burhans, R., Elnitski, L., Shah, P., & Nekrutenko, A. (2005). Galaxy: a platform for interactive large-scale genome analysis. *Genome research*, 15(10), 1451-1455.

González, S. (2018). La comunicación persuasiva como instrumento para el cambio de opiniones. México. *Revista mexicana de opinión pública*. Año 13. Núm 25, pp. 185-193. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmop/n25/2448-4911-rmop-25-185.pdf>

González, V. (2006). El Liderazgo Social. Universidad de Coruña. *Revista Galego* N°. 11-12. Vol. 13. Recuperado de: https://juanfe.org/wp-content/uploads/2013/03/RGP_13-2.pdf

Google. (s.f.). Mapa de Camaral – Veracruz, Colombia en google maps. Recuperado el 20 de enero, 2019 de: <https://www.google.com.br/maps/@4.2011134,-73.4172312,12z>

Google. (s.f.). Mapa de Veracruz, Colombia en google maps. Recuperado el 20 de enero, 2019 de: <https://www.google.com.br/maps/@4.2339988,-73.2214402,782m/data=!3m1!1e3>

Martinez, M. (2012). *Psicología de la Comunicación*. Universidad de Barcelona. Recuperado de: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/30802/7/PsicologiaComunicaci%C3%B3nM Martinez_M.pdf

Meneses, C. (2014). *Diagnostico Rapido Participativo: Una metodología de investigación*. Blog del Grupo EMAR. Recuperado de:

<https://racionalidadltda.wordpress.com/2014/10/10/diagnostico-rapido-participativo-una-metodologia-de-investigacion/>

Ministerio de Cultura. (s.f.). Afrocolombianos, población con huellas de africanía. República de Colombia. Recuperado de:

<https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20comunidades%20negras%20y%20afrocolombianas.pdf>

Pereyra, E. (2009). Método de Moderación, Metaplan. Chief trainer CEFE. Quito, Ecuador.

Recuperado de: http://www.nucleus-international.net/Nuc_Spanisch/S10_Download_es/S02_Nuc_Work/S02-01_Nuc_Work/Metodo_de_Moderacion.pdf

Roth, E. (s.f.). El cambio social comunitario. Universidad Católica Boliviana. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v2n2/v2n2a4.pdf>

Terroni, N. (2009). La comunicación y la asertividad del discurso durante las interacciones grupales presenciales y por computadora. Universidad de Sao Francisco. Vol. 14, núm. Pp. 35-46.

Van der Hofstadt Román, C. J. (2005). El libro de las habilidades de comunicación. Ediciones
Díaz de Santos.

Apéndice

Fase Diagnóstico



Fase Diagnostica. Elaboración del DRP.



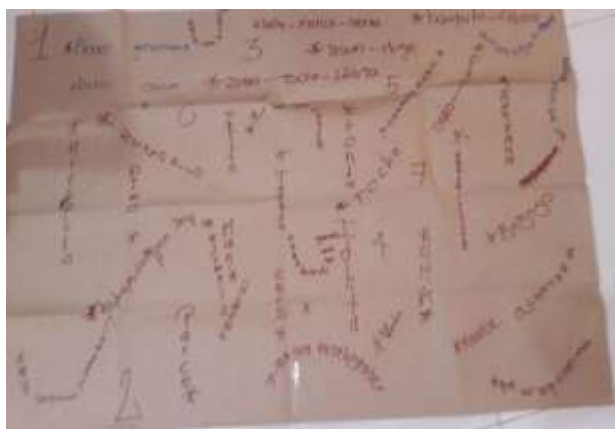
Fase Ejecución



Puesta en práctica de la comunicación asertiva.







Fase Reconocimiento



Autoreconocimiento Gestores de Cambio. Comunicación Asertiva.



